

EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

Martes 1.^o de Noviembre de 1814.

La fiesta de todos los Santos. — *Quarenta Horas en el Real Oratorio del Salvador.*

VIVA FERNANDO.

Artículo comunicado.

Sr. Procurador general del Rey y de la nacion: muy señor mio: dixe en mi comunicado anterior que el Subdelegado de Rentas, y gobernador de las aduanas de Cantabria, debia pasar las órdenes á los administradores de las aduanas modernas de la frontera de Francia y costa de Guipúzcoa, previniéndoles los efectos que no debian adeudar, por prohibir su introduccion en España las Reales órdenes de 1808 que se le tiene mandado observar. Si se me responde, que la jurisdiccion de aquel no se extiende á aquellas, replicaré, que debe buscar los medios de hacer entender por la via que corresponda, y prohibirse en aquellas primeramente lo que se quiere prohibir en las de Alava. De otro modo, y mientras esto no se verifique, serán de ningun valor ni efecto las retenciones hechas en esta aduana de géneros con perjuicio de los interesados, quienes habiendo satisfecho los correspondientes derechos en la frontera ó en la costa, se hallan resguardados para todo evento con el despacho de su razon, y estos males es muy justo reciban el remedio breve que merecen.

Dixe tambien, que el comerciante de Bilbao pagaba 3 por 100 á la introduccion de sus géneros, y ahora puedo decir que nada paga, pues que con un certificado que presenta en las aduanas de Vizcaya, se le admite en pago de Reales derechos de los géneros que adeuda aquel 3 por 100 que suena haber pagado.

Los alaveses no sé por qué desgracia mas infelices, pagando un 7 por 100 á la introduccion de sus géneros, nada se les quiere rebaxar, quando despachan para Castilla. Por otra parte, segun informe general, se trata en aquellas aduanas con mayor benignidad que en estas. De aquí es que el comercio de esta ciudad está enteramente paralizado y como desierto sin concurrencia alguna de forasteros al tráfico.

Nuestros privilegios solo pueden hacer felices á quatro tenderos de esta provincia, que sirven de capa para que se haga el contrabando, no habiendo duda que la mayor parte de los géneros, que llevan con guia ó permiso del caballero diputado general, para el consumo de sus tiendas ó en este concepto, se introducen por vias clandestinas á Castilla.

Si en esto se hallaran cifrados todos los males podríamos darnos por dichosos y felices, pero ¡ó dolor! que aun hay otros mayores en perjuicio del erario y del comercio, y la causa primordial de ellos es el excesivo derecho que está impuesto á los géneros para su introduccion á Castilla.

Todos los dias seven reunir compañías de contrabandistas armados de pie á cabeza, y que no es posible contenga su furia la multitud de dependientes, no habiendo otra causa para que aquello suceda que el excesivo derecho, aumentándose diariamente el número de hombres inmorales que sin re-

parar en el agravio que se hace al Cesar continúan cada vez mas ufanos en su tráfico, por el gran lucro que de él les resulta, mientras los comerciantes con las manos atadas estan sin hacer nada.

Una larga experiencia ha debido hacernos conocer, que quanto mas moderados sean los derechos, tanto mas producen las aduanas. Creo que estas se establecieron como un medio para socorro de las necesidades del estado, y no para mantener en ellas muchos empleados. En el dia estoy viendo que poco ó ninguno recibirá de ellas nuestro augusto Monarca, y que es quando mas necesitado se halla para hacer frente á los innumerables negocios que le rodean.

Puedo asegurar sin la menor duda que si S. M. hubiera establecido (aunque sea interinamente) las aduanas en la frontera al tiempo que subió al trono, con solo un derecho de 10 ó 15 por 100, y hubiera encargado á la tropa zelase sobre los que se separaban de ellas, en el dia tendria ya algunos millones de su producto, y un experimento para lo futuro.

Basta por hoy, Sr. Procurador, suplicando á V. disminuya las faltas de mi escrito, pues como no he conocido mas maestro que el de primeras letras, creo ser digno de esta gracia de V. y del público, siendo mi afecto constante para todos, y particularmente para V. el mas fino el de su atento servidor Q. S. M. B. = *L. de I.*

Representacion al Señor Elió.

Excmo. Señor: El coronel comandante de la 1.^a seccion del depósito general de caballería, y los oficiales del ejército que se hallan en ella, tienen el honor de rendir á V. E. el homenaje de su mas fina gratitud por el elocuente discurso que en el sitio de la

Jaquiza el día 15 del corriente dirigió á S. M. el Señor D. Fernando VII, al tiempo de felicitarle por su dichoso arribo á España y besar su Real mano; todos hemos experimentado la mas tierna mocion al leer aquellas memorables palabras: entonces, Señor, no olvideis los beneméritos exércitos; ellos en el día despues de haber abundantemente regado con su sangre el suelo que han libertado, se ven necesitados, desatendidos y lo que es mas ultrajados, pero confian en que vos, Señor, les hareis justicia. ¡Ó quan verdaderas, justas y hermosas proposiciones! y ¡qué sería en particular de nosotros si una firme esperanza en la mas recta justicia del Monarca no nos confortase para soportar ademas la vergonzosa confusión que sufrimos en este depósito!

Igualmente tenemos el honor de acompañar á V. E. en los sublimes sentimientos que le animaron para renovar á S. M. con toda la oficialidad del exército de su mando la tarde del 17 en la ciudad de Valencia aquel solemne juramento hecho ya en el año de 1808, prometiendo por él y á costa de su sangre conservar á S. M. el trono con todos los derechos que le juró la heroyca nacion española: nuestra gloria quedaria amancillada sin complacer este triunfo, nuestra existencia militar envilecida sin la justa vindicacion de sus ultrajes.

Animados, pues, de los mismos nobles y dignos sentimientos que V. E., hemos pronunciado y renovado formalmente el dicho solemne juramento ante el retrato de nuestro muy bueno y muy amado Rey el Sr. D. Fernando VII exclamando por tres veces: viva el Rey.

Dígnese V. E. aceptar esta nuestra unanimidad con las leales intenciones de V. E., y contarnos para el fin de sostenerlos como en el número de los dignos oficiales del valiente exército de su mando,

con quienes en caso necesario derramaremos hasta la última gota de sangre en holocausto debido á la justicia del Rey y al honor de sus soldados.

Dios guarde á V. E. muchos años. Epila y Abril 25 de 1814. = J. de S. = Siguen las firmas.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Roma 20 de Setiembre. Se cree que S. S. saldrá para Castel Gandolfo el 1.º de Octubre.

S. S. está muy fatigado del trabajo á que se entrega incésantemente. La escasez de numerario que se padece en los estados pontificios, y la falta de recursos causan á S. S. grandes inquietudes. Se ha nombrado una congregacion extraordinaria de hacienda, que será presidida por el tesorero de la cámara, y compuesta de tres cardenales y tres prelados.

Londres 29 de Setiembre. Segun los periódicos americanos que se han recibido en esta capital, parece que nuestras tropas destruyeron la fundicion de cañones que habia en Georges-Town cerca de Washington. Se regula en 30 millones de duros el daño hecho en la última ciudad.

Viena 1º de Octubre. Ayer llegaron el príncipe elector de Hesse Cassel, el príncipe augusto de Prusia, el príncipe de Crastorinsky, M. J. M. Johnson, encargado de negocios de Inglaterra en la Bélgica, el príncipe Luis Guillermo de Hesse-Hombourg, y el conde Francisco Antonio de Mean y Baurieux, antes príncipe obispo de Lieja.

El emperador de Rusia se pasea todos los días por la ciudad, grangeándose el afecto de todos por su amabilidad y dulzura.

Se cree que los negocios del Congreso se despacharán con actividad, porque todos los trabajos es-

tan preparados con anticipacion. Todavía no ha transpirado en el público lo que pasa en los gabinetes de los príncipes y de sus ministros, y así no hay mas que conjeturas. Unos dicen que los soberanos piensan permanecer en Viena hasta mediados de Noviembre, y otros hasta el 24 de Octubre.

Viena 4 de Octubre. Habiendo llegado por fin el día 1º de Octubre, tan deseado de todos, han quedado frustradas las esperanzas que teníamos de ver empezarse las sesiones del gran Congreso, en donde deben decidirse la suerte y los intereses de todas las potencias de la Europa. Así es que se han redoblado nuestros deseos, y todos los días esperamos con una ansia indecible que la gaceta de la corte nos anuncie aquel en que logremos verlos satisfechos. Entre tanto disfrutamos de la satisfaccion de ver reunidos en nuestra capital los monarcas y plenipotenciarios de todas las potencias europeas, y con este motivo un concurso sin igual de gentes de todas clases y naciones, que viven en la misma espectacion, y cuyo número se aumenta diariamente.

No es fácil formarse una idea de la multitud y agitacion de las gentes que á todas horas del día y de la noche rodean el edificio del palacio imperial por disfrutar de la presencia de los Soberanos extranjeros que entran ó salen; no se oye otra cosa que vivas y aclamaciones, que resuenan en medio del estrépito de los tambores, ni se ve mas que tropas en movimiento, y coches y carrozas que discurren en todos sentidos.

En este gran palacio estan alojados en el día dos Emperadores, dos Emperatrices, quatro Reyes, una Reyna, dos Príncipes herederos, el uno imperial y el otro Real, dos grandes duquesas, y dos Príncipes. Este gran edificio forma un paralelogramo rectángulo, de cuyos frentes el uno lo ocupa lo que pro-

piamente se llama el palacio , y el otro , que está al frente , las salas de los consejos de la Cámara Imperial : y á cuyos costados forman dos alas el castillo de Amelia y el de los Suizos : SS. MM. el emperador y la emperatriz de Rusia habitan el segundo piso del castillo de Amelia , y el rey de Wurtemberg el primero : el rey y la reyna de Baviera y los príncipes sus hijos , y S. A. I. la gran duquesa de Weymar estan alojados en las salas del Consejo de la Cámara Imperial : el rey de Dinamarca ocupa la parte del castillo de los Suizos que da á los baluartes , y la otra que mira á la ciudad el rey de Prusia : el príncipe heredero de Prusia está tambien alojado en esta parte del edificio. S. M. el emperador y emperatriz de Austria , juntamente con la gran duquesa de Oldemburgo y el príncipe heredero de Austria , ocupan el palacio propiamente dicho en frente de los baluartes. Los jóvenes archiduques y las princesas sus hermanas estan en Schoenbrunn.

Con la presencia de estos augustos Soberanos no hay día que no se señale con algun regocijo.

SS. MM. el rey y reyna de Baviera al día siguiente al de su llegada recibieron las visitas de los principales personajes de nuestra corte , y los plenipotenciarios de las extrangeras que estan aqui , así como igualmente á los señores que concurrieron á felicitarlos.

El rey de Dinamarca visitó la mañana del 29 la biblioteca imperial , manifestando su admiracion á vista de la riqueza de los manuscritos que se conservan en ella , y del buen orden y distribucion en que estan colocados.

Lo que aumenta extraordinariamente la satisfaccion de todas las personas residentes aqui , es la afabilidad y noble franqueza que generalmente manifiestan los augustos Soberanos extrangeros. El

feld-mariscal príncipe de Schwartzemberg suplicó al otro día de su llegada á SS. MM. el emperador de Rusia y el rey de Prusia licencia para pasar á visitarlos; y habiéndole contestado que lo recibirían á las 12 de aquella mañana, ántes que llegase esta hora, y quando el príncipe se disponia á salir de su alojamiento, se apearon en él entrambos Soberanos, y le hicieron una visita.

ANUNCIO.

Pláticas, ó instrucciones familiares, sobre las Epístolas, y Evangelios de todo el año, y de las principales fiestas que celebra la Iglesia, como asimismo sobre las oraciones y ceremonias del Santo Sacrificio de la Misa; escritas en frances por M. Cochin, Cura Párroco de Santiago de Paris, al tiempo y con el objeto de contener la revolucion: esta obra es de un mérito extraordinario, y utilísima para los oradores sagrados, curas párrocos, y padres de familias: en ella se desenvuelven y explican con toda claridad los principios de la moral, y de la Religión; se pintan las costumbres y vicios de nuestro siglo con toda viveza y propiedad; se combate la filosofía de los incrédulos; se hacen manifestos sus sofismas; se corrigen los errores del entendimiento, con argumentos y ratiocinios exáctos: y se persuade la necesidad de la virtud, con la dulzura de la expresion, y con sentimientos finos y delicados: ocho tomos en 8º. Se hallarán en la librería de Don Valentín Francés, frente á las Cobachuelas, y en la de Quiroga, casa de la Fonda.

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DAVILA,

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.